



## *El mercado de trabajo en Aragón: Crisis compartida pero matizada*

*\* Ana Gómez Loscos  
\*\* Vanessa Azón Puértolas*

El mercado laboral está sufriendo con gran intensidad los efectos de la crisis económica. Mientras en el resto de países de la Unión Europea los retrocesos de la producción han ido acompañados de pérdidas de empleo relativamente moderadas, en España la proporción ha sido mucho mayor, pauta diferente a la de Aragón, donde la evolución del empleo parece asemejarse más a la de los países más desarrollados. En este contexto, el presente artículo profundiza en las peculiaridades del mercado de trabajo aragonés, siempre tomando como referencia a la economía española, para tratar de comprender la situación actual y las perspectivas futuras.

*\* Jefe de Estudios Económicos de Fundear y profesora asociada de la Universidad de Zaragoza.  
\*\* Economista de Fundear.*

## SUMARIO

1. Introducción: el funcionamiento del mercado de trabajo
2. Caracterización del mercado laboral aragonés
3. Otros indicadores del mercado de trabajo
4. Recapitulando



## 1 Introducción: el funcionamiento del mercado de trabajo

Los costes económicos y sociales derivados de la evolución del mercado de trabajo son muy amplios, hasta el punto de que un buen funcionamiento laboral es un aspecto crucial para el bienestar social y el crecimiento económico. Su estudio es complejo porque presenta una serie de peculiaridades respecto a otros mercados, como son su diseño institucional, la intermediación de distintos agentes sociales o las expectativas que la negociación colectiva, la fijación de salarios y las oportunidades de empleo trasladan sus efectos a otros mercados. Al mismo tiempo, existe una amplia variedad de políticas económicas que ejercen una influencia en el funcionamiento del mercado laboral, como son la protección al empleo, el marco en el que se desarrolla la negociación colectiva, el fomento de las oportunidades de empleo de determinados colectivos o la provisión de educación. Entre los mecanismos de protección social señalados se encuentran las prestaciones por desempleo o incapacidad laboral o, incluso, las pensiones.

Quizá la manifestación más grave de la actual crisis es la intensidad del ajuste en el mercado laboral, más profundo en España que en Aragón. Una muestra de ello es el incremento en la tasa de desempleo nacional que pasó del 9,6% a principios de 2008 y se sitúa en el 17,9% en el tercer trimestre del año, siendo muy superior a la que se observa en otros países desarrollados, donde las tasas de paro se asemejan más a la de la economía aragonesa, donde se ha incrementado en seis puntos porcentuales desde comienzos de 2008 hasta el tercer trimestre de 2009, cuando se situaba en el 12%.

Esta evolución apunta a que el mercado de trabajo actual y sus mecanismos de corrección frente a situaciones adversas presentan algunas deficiencias que provocan que el peso del ajuste económico recaiga fuertemente sobre el empleo. Situación que hace probable

que en el futuro próximo no sólo se produzcan algunos cambios más allá de los derivados de los naturales cambios socioeconómicos o de la modificación de la estructura de la demanda y la oferta de trabajo, sino incluso en el marco institucional, para afrontar situaciones desde una posición menos costosa para la cohesión social y la senda de crecimiento económico.

En este marco, el objeto del presente artículo es ofrecer una panorámica de las peculiaridades del mercado de trabajo para Aragón, usando como referente la economía española, y tratar de comprender la situación actual y relativamente anticipar las perspectivas futuras. Para realizar esta caracterización se ha recurrido a diversas fuentes estadísticas: la Encuesta de Población activa del INE proporciona información sobre el número de activos, ocupados y parados; la Tesorería General de la Seguridad Social dispone de información relativa a trabajadores afiliados; del Ministerio de Trabajo e Inmigración se pueden extraer datos de autorizaciones de trabajo a extranjeros; el Servicio Público de Empleo Estatal publica las cifras de paro registrado y contrataciones; y, finalmente, la Encuesta Trimestral de Coste Laboral del INE muestra la evolución de estos costes en las empresas.

Tras esta breve introducción, en el siguiente apartado se presentan los datos provenientes de la Encuesta de Población Activa que, a través de su desagregación en distintos aspectos, ofrecen una amplia caracterización del empleo en la región. En el tercer apartado, se contrasta y precisa esta información con otras variables o indicadores, como son la afiliación, el paro registrado, las bajas y altas de empleo, la contratación y los costes laborales. Se cierra el artículo con un apartado de consideraciones finales.

## 2 Caracterización del mercado laboral aragonés

De acuerdo con los datos de la Encuesta de Población Activa del INE desde que comenzara 2008 el número de personas mayores de 16 años cada vez ha crecido a un ritmo menor tanto en Aragón como en el conjunto nacional. Lo que se ha traducido en un tenue crecimiento del número de personas económicamente activas; si bien durante todo el periodo se han mantenido tasas positivas, salvo en Aragón en el segundo trimestre del presente ejercicio. Los últimos datos publicados relativos al tercer trimestre muestran que el número de personas mayores de 16 años en la región asciende a 1.119,3 miles de personas, el 2,9% sobre el total nacional. De ellos, el 59% se consideran personas activas (porcentaje ocho décimas inferior al de España), es decir, están trabajando en la actualidad o están buscando activamente empleo, mientras que el 41% restante se consideran inactivos. En función del sexo, las mujeres suponen el 43,6% de los activos totales.

En cuanto a los ocupados, a partir del tercer trimestre de 2008 tanto en la economía aragonesa como en la nacional se han destruido puestos de trabajo. No obstante, mientras que en la región parece que la pérdida de empleos comienza a moderarse, en el conjunto nacional sigue acentuándose. En efecto, el número de ocupados de julio a septiembre de 2009 asciende en Aragón a 660.400, de los cuales un 56,2% son varones. Además, se concentran en un tramo de edad muy concreto, el de los más jóvenes, dado que alrededor de un 80% tienen entre 25 y 54 años. En cuanto al nivel de estudios terminados la distribución es menos extrema: aproximadamente la mitad tienen estudios secundarios, el 34% tienen educación superior y un 13% tienen educación primaria. Por contra, muy pocos son analfabetos, tienen estudios de formación e inserción laboral o estudios de doctorado.

Si se atiende al sector de actividad económica, en Aragón el 66,1% están empleados en el sector servicios. Sin embargo, esta cifra se eleva hasta el 71,9% en España. Industria representa un 18,4% en términos de empleo, una característica propia de la región, ya que el sector secundario tiene una participación cuatro puntos superior a la del resto de España. Por su parte, construcción emplea al 10% de los ocupados y agricultura al 5,4% (en España al 9,8% y al 3,9% respectivamente). En función del sexo aparecen diferencias sustanciales: las mujeres ocupadas en servicios ascienden al 86,6% pero tan solo un 50,4% de los varones trabajan en el terciario, que además es el único sector en el que el número absoluto de trabajadoras es superior al de trabajadores. La amplia mayoría de los ocupados son asalariados (80,6%), al igual que en el conjunto nacional (82,9%). El porcentaje de trabajadores por cuenta propia en Aragón (19,4%) es aproximadamente dos puntos y medio superior al de España. En concreto, de este grupo alrededor de un 60% tanto en la región como en el conjunto nacional son empresarios sin asalariados o trabajadores independientes.

El número de parados no ha dejado de aumentar a lo largo de este periodo de forma muy agudizada, si bien comienzan a aparecer ciertos síntomas de moderación en la región, donde el número de parados se sitúa en 79.400 personas en el tercer trimestre, el 1,9% del total de España (nótese que esta participación es muy inferior a la de los anteriores indicadores considerados). Más de la mitad de los desempleados son varones (el 55,2%) y mayoritariamente (56,4%) pertenecen a un tramo de edad muy concreto: tienen entre 25 y 44 años. El núcleo de los desempleados han alcanzado una educación secundaria y formación o inserción laboral (55,4%), tras ellos se sitúan los que tienen estudios superiores excepto doctora-

do (23,2%) y los que tienen educación primaria (21,4%). Por contra, analfabetos, aquellos que tienen estudios de formación o inserción laboral con título de secundaria y doctorados suponen un número ínfimo. El 38,8% pertenecen al sector servicios y el 30,9% buscan su primer empleo o han dejado el anterior hace más de un año (en España, la situación se invierte, y los que más peso tienen, el 36,9%, son éstos últimos). Los parados en industria representan el 15,7%, en construcción, el 11,8% y en agricultura sólo suponen el 2,8% de los totales. Del total de parados en Aragón, alrededor del 61% llevan entre un mes y un año en esta situación, pero los que llevan entre uno y dos años ya alcanzan el 19,2% y los que llevan más de dos años son el 10,3%. El menor peso es de aquellos que llevan menos de un mes y los que ya han encontrado empleo, ya que cada uno representa el 6,8%.

Estas cifras confirman que se ha producido un sustancial incremento de la tasa de paro y un más que notable descenso de la tasa de empleo desde los primeros compases de 2008 en Aragón y en el conjunto nacional, como se señalaba en la introducción. Si se atiende al sexo, se observa como la crisis ha afectado con mayor dureza a la población masculina, quienes empezaron a perder los empleos antes y en la actualidad todavía lo hacen a un mayor ritmo. Más aun, a pesar de que se ha producido un aumento más dinámico del número de mujeres activas que de varones (que en los dos últimos trimestres incluso ha caído), ha crecido más el paro masculino. De modo que el porcentaje tanto de activos como de ocupados varones en la actualidad es inferior al de principios de 2008, mientras

que el de parados es sustancialmente mayor. Todo ello ha desembocado en un aumento de la tasa de paro mucho más pronunciada entre la población masculina (11,8%), si bien continúa situándose por debajo de la femenina (12,4%) tras superarla dos trimestres consecutivos.

En cuanto al sector de actividad, se observa que en términos de empleo y de paro industria ha acusado más la crisis, seguido por construcción (en España se invierten) y agricultura. Por su parte, servicios ha sido el sector que ha mostrado una evolución menos desfavorable. Así, si comparamos la situación actual con la de los primeros meses de 2008 observamos que en España los ocupados en servicios han ganado peso en detrimento del resto de sectores productivos, mientras que en Aragón lo hacían también los ocupados en agricultura. A su vez, en términos de paro han reducido su participación servicios (aunque continúa siendo el sector con mayor número de parados en la región) y agricultura y la han aumentado construcción, industria y aquellos que buscan el primer empleo o han dejado el último hace más de un año.

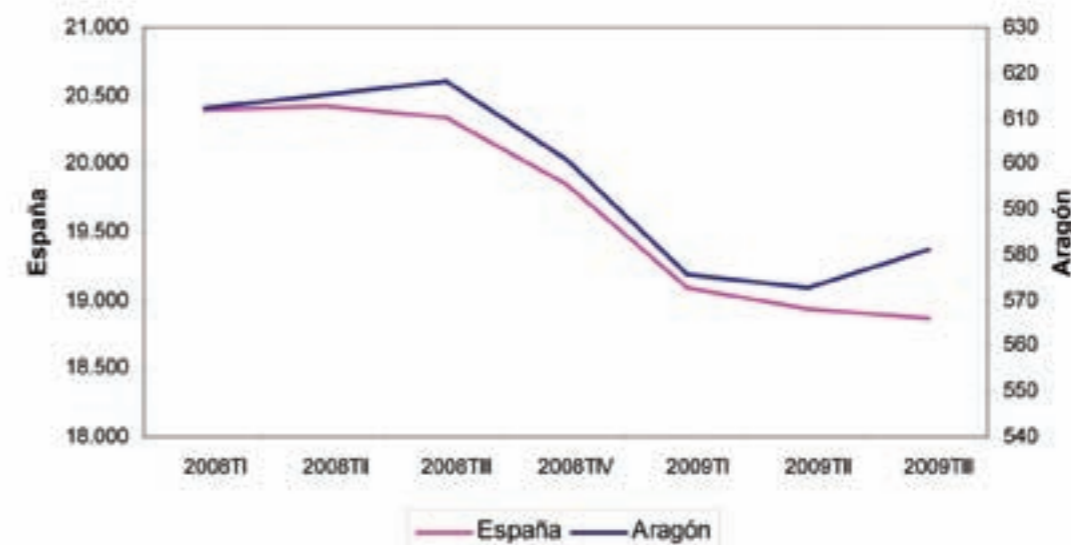
Desde el punto de vista del nivel de formación alcanzado, a partir de 2008 se observa una caída muy acentuada de los ocupados con la segunda etapa de estudios secundarios o con la segunda etapa de formación e inserción laboral. En España han sido los de educación primaria los que más se han incrementado. Sin embargo, el porcentaje mayoritario de ocupados en la actualidad continúa teniendo estudios secundarios.



Un análisis exhaustivo no estaría completo sin considerar la evolución de la población extranjera debido a su elevada representatividad en la sociedad (en Aragón alcanza el 12,7%) y a su mayor vulnerabilidad. Así, se observa una reducción más intensa de los empleos de extranjeros en 2009, si bien en el ejercicio anterior, a diferencia del empleo total, este colectivo continuó aumentando su ocupación. Se perciben dos tendencias diferenciadas entre los extranjeros pertenecientes a la Unión Europea, cuya ocupación ha caído menos que la total, y el resto, que han sufrido con gran ferocidad los efectos de la crisis. En ambos grupos se ha producido durante todo este periodo un crecimiento dinámico del número de activos, contrariamente a lo que ha ocurrido con los de nacionalidad española. Todo ello ha derivado en un acusado incremento de la tasa de paro de los extranjeros, especialmente de aquellos que no pertenecen a la Unión Europea, situándose en el 27% en Aragón y un punto y medio por encima en España.



**Gráfico 1**  
Evolución del número de ocupados



Fuente: Encuesta de Población Activa.

### 3 Otros indicadores del mercado de trabajo

Los datos publicados por la Tesorería General de la Seguridad Social relativos a afiliados al sistema nacional muestran nuevamente una evolución más favorable en la región. De hecho, los afiliados comenzaron a caer en España en junio de 2008 y en Aragón este comportamiento se retrasó hasta el mes de octubre, una vez concluida la Exposición Internacional en Zaragoza. A partir de ese momento, las caídas han sido mucho más intensas en la región y en octubre de 2009 el número de afiliados en Aragón ascendía a 313.673, siendo el 3,1% del total nacional. De los cuales, un 57,2% eran varones.

Los regímenes que se han visto primeramente afectados por el cambio de ciclo fueron el especial de la minería del carbón y el especial de empleados del hogar discontinuos. En el extremo opuesto, los que menos han acusado la crisis han sido el régimen especial agrario por cuenta ajena, cuyo único efecto ha sido una moderación en el ritmo de crecimiento de sus afiliados, y el especial de empleados del hogar continuos, donde se fue suavizando paulatinamente su avance hasta registrar en abril datos negativos. Por su parte, los afiliados al régimen general y al ré-

gimen especial de autónomos, a los que pertenecen la mayoría de trabajadores (76,2% y 17,6%, respectivamente), comenzaron a caer en octubre de 2008 y enero de 2009, respectivamente, si bien desde mediados del presente año comienzan a mostrar cierta recuperación y, aunque todavía continúan cayendo, cada vez lo hacen en menor medida.

En cuanto a la contratación, los efectos del cambio de ciclo se hicieron notar ya desde mediados de 2007, cuando se percibía cierta moderación, aunque el número de contratos firmados no comenzó a caer hasta los primeros compases de 2008 para reducirse de forma intensa un año después. De esta manera, en los diez primeros meses del año el número de contratos firmados en Aragón ha ascendido a 300.393 (el 2,7% de los registrados en el conjunto nacional), un -22,7% menos que en el mismo periodo del año anterior. Por sexos, mientras en 2008 cayó más apresuradamente la contratación masculina, en lo que llevamos de 2009 lo ha hecho de forma ligeramente más intensa la femenina, si bien algo más de la mitad de los contratos los han firmado varones tanto en Aragón como en el conjunto nacional.

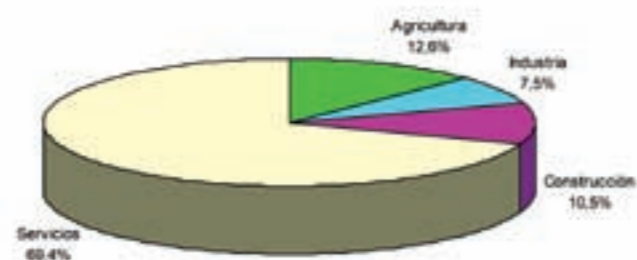
El mayor número de contratos han tenido carácter temporal, de modo que los indefinidos sólo han supuesto el 5,5% en Aragón, medio punto por debajo de España y un punto y medio por debajo de su peso en 2008. Las diferencias en cuanto al sexo resultan significativas en la región, siendo superior la contratación indefinida entre las mujeres. Analizando con más detalle las fórmulas de contratación, se observa que los contratos que más han caído han sido los indefinidos ordinarios, los eventuales, los de prácticas y los orientados a la formación, mientras que los que lo han hecho de forma menos intensa han sido los de obra o servicio y los de interinidad. Los tipos de contratación más utilizados en los diez primeros meses de 2009 han sido los "contratos de obra o servicio" y los "contratos eventuales por circunstancias de la producción", que en Aragón han supuesto el 44,4% y 36,1%, respectivamente.

Por grupo de ocupación, las divergencias por sexo son notables. Un 29,7% de los contratos firmados por varones fueron para desempeñar un puesto de peón y, tras éstos, para trabajos cualificados de la construcción excepto maquinaria (14,9%) y para trabajos de restauración y personal (10,7%). Las mujeres firmaron un 22,1% para trabajar en servicios de restauración y personales; un 17,7%, para trabajos no cualificados de servicios, excepto transporte; un 16,1%, para peones; y un 11,2% para trabajos de tipo administrativo.

En lo transcurrido de 2009, cerca del 70% de los contratos tanto en Aragón como en España se han firmado en el sector servicios. A éste le siguieron agricultura, construcción e industria por este orden. También se observan discrepancias por sectores en función del género. En efecto, de los contratos firmados por varones en

Aragón, un 54,6% correspondieron al sector servicios, un 18,5% a construcción, un 17,4% a agricultura y el 9,5% restante a industria. Por contra, entre las mujeres el sector servicios ha tenido una importancia mucho mayor, ya que supusieron el 86,5% del total, mientras que construcción, industria y agricultura presentaban unos porcentajes muy inferiores. Tan solo en el sector servicios el número de contratos firmados por mujeres (57,6%) fue superior al de varones. En cuanto al resto, sólo el 31,9% de los contratos firmados en industria fueron de mujeres; en agricultura el porcentaje se reduce al 26%; y en construcción al 5,2%.

**Gráfico 2**  
Contratos firmados en Aragón desde enero hasta octubre de 2009 según sector de actividad económica

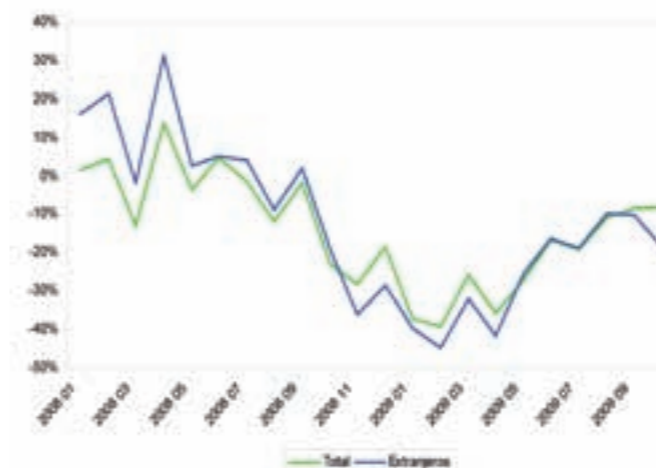


Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

La contratación a extranjeros en Aragón no se vio afectada por la crisis hasta el tercer trimestre de 2008 (a diferencia de los totales que ya mostraron crecimientos negativos en los tres primeros me-

ses del año), aunque a partir de entonces comenzaron a disminuir con mayor intensidad. Por consiguiente, se han firmado hasta octubre 103.665 contratos iniciales con extranjeros, es decir, el 34,5% de los totales (en España, un 22%), un 25,5% menos que en el mismo periodo del año anterior. De éstos, el 64,5% fueron para varones. El 47,3% se han registrado en el sector servicios, el 31,3% en agricultura, el 15,5% en construcción y los restantes en industria. Distribución ligeramente diferente a la del conjunto nacional, donde servicios registraba el 60,8% de los contratos a extranjeros, agricultura el 19,1% e industria el 4,4%.

**Gráfico 3**  
Evolución de los contratos totales y a extranjeros en Aragón



Notas: Tasas de variación interanuales.

Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

Otro indicador que ofrece información relevante sobre la situación del mercado laboral son las altas de demandantes de empleo, que se refieren tanto a las nuevas inscripciones de demandantes en el registro público de empleo como a la reactivación de una demanda ya inscrita que se encontraba en baja o el traslado de un servicio público desde un empleo a otro.

Las altas de demandas de empleo han crecido aceleradamente desde 2008 en Aragón y en el conjunto nacional, si bien al igual que sucede con las bajas, lo hacían con más intensidad en la región. De modo que en los diez primeros meses se han dado de alta como demandantes de empleo 196.546 personas en Aragón, es decir, el 2,6% del total nacional, un 18,2% más que en el mismo periodo del año anterior.

Por sexos, han crecido más las altas en varones en los dos ámbitos territoriales. Aunque a principios de 2008 el 49,6% del total de altas registradas en Aragón eran de varones, en lo que llevamos de 2009 este porcentaje ya ha ascendido en cinco puntos porcentuales. Por su parte, en España también más de la mitad de los nuevos demandantes eran varones, concretamente el 52,6%.

Las altas de personas con estudios primarios completos, técnicos profesionales y estudios postsecundarios de segundo y tercer ciclo fueron las que más crecieron en la región, mientras que en España fueron las de primer, segundo y tercer ciclo. Un 60% de las altas en



Aragón son de personas con educación general, seguidos a mucha distancia por aquellos con estudios primarios incompletos (9,8%), estudios primarios completos (7,9%) y programas de formación profesional (7,6%). En el extremo opuesto, las altas de demandas de empleo de analfabetos sólo representan el 1,1% (debido al escaso número de población con este perfil), seguidos por aquellos que tienen estudios universitarios de segundo y tercer ciclo (4,1%), estudios universitarios de primer ciclo (4,4%) y estudios de técnicos profesionales superiores (5%). Esta situación se repite en el conjunto nacional.

En función del grupo principal de ocupación se observan dos perfiles claramente diferenciados en los nuevos demandantes de empleo dependiendo del sexo. Un elevado porcentaje de varones eran anteriormente peones de la agricultura (30,4%), trabajadores cualificados de la construcción (18,5%) y de la industria (8,3%) mientras que las nuevas demandas de empleo son de peones de la agricultura (15%), trabajadoras de restauración (16,5%) y no cualificadas del sector servicios (15,2%) y administrativos (14,7%).

Las altas de personas dedicadas al sector agrario e industrial fueron las que más crecieron, mientras que en España fueron los de industria y servicios. No obstante, el 55,6% de las altas en la región demandan empleo en el sector servicios, seguido por industria, que son un 17,2%. En el lado opuesto, los que se dedican al sector agrario o que demandan su primer empleo son los que menos altas





han firmado, alrededor de un 6% cada uno. También las diferencias por género son sustanciales: entre las mujeres, el 75,3% pertenecen al sector servicios, seguido por industria, que supone el 11,9%. Entre los varones están más distribuidas, las de servicios son sólo un 41%, mientras que las de construcción, industria y agricultura representan el 23,5%, 21,5% y 9%; el 5% restante son de aquellos sin empleo anterior.

Las secciones con más altas masculinas son "Construcción" (23,7%) "Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca" e "Industria manufacturera" (21%), mientras que para las féminas también se situó en primer lugar "Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca" (19,3%) pero seguida de "Actividades administrativas y servicios auxiliares" (17,1%) y "Comercio y reparación de vehículos" (14,8%).

Se consideran bajas de demandas de empleo las procedentes de demandantes parados y de no parados consecuencia de haber tenido el demandante una colocación, no haber hecho la renovación de la demanda en el periodo establecido u otras causas. Se observa un fuerte incremento de enero a octubre de 2009, habiéndose registrado 172.567 bajas, un 19,2% más que en el mismo periodo del año anterior (en España aumentaron un 12,1%).

Las bajas producidas por varones han mantenido mayor vigor y aunque en 2008 más de la mitad las produjeron féminas, en 2009 se ha invertido esta situación. Así, en lo que va de año, el 54,2% de las bajas se han producido entre varones.

Los demandantes de empleo que con mayor frecuencia se han dado de baja han sido los que tenían estudios primarios completos, seguidos por técnicos profesionales superiores. Aunque más de un 60% de las bajas se han seguido concentrando en aquellos demandantes con educación general

Al igual que en el paro registrado, uno de los factores con más relevancia para analizar las bajas de demanda de empleo es la causa de la misma. El 52,7% de las bajas en Aragón y el 54,3% en España en lo que llevamos de ejercicio se han producido por colocación, es decir, porque han encontrado el puesto de trabajo que demandaban. Aunque a principios de 2008 eran un porcentaje mayor los que se daban de baja por esta circunstancia (un 62,3% y un 58,7%, respectivamente). Asimismo, se ha producido un fuerte aumento de las bajas sin determinar la causa (que han pasado de un 6,1% a un 11,1% en Aragón) y aquellas que se producen por no renovación (del 31,6% al 36,2%).

Las bajas que más han aumentado han sido las de aquellos que llevaban más de tres meses y hasta año y medio. Por contra, en general, se han reducido las de aquellos que llevaban un tiempo inferior a tres meses o superior al año y medio. De esta forma, en los diez primeros meses de 2009 más del 68% de las bajas se han producido en personas que llevaban inscritas como demandantes de empleo más de un mes pero menos de nueve.

Considerando el grupo principal de ocupación, el mayor número de bajas entre varones es de peones de la agricultura, que representan el 31,2% del total, y de trabajadores cualificados de la construcción (19,6%). Por su parte, entre las mujeres son para trabajos en restauración (16,6%), trabajos no cualificados en el sector servicios (14,9%) y empleos de tipo administrativo (14,8%)

Por último, el mayor número de bajas las han firmado demandantes cuyo último empleo era de servicios (58,5%), seguidos por los de construcción (15,3%) e industria (15,3%). Por el contrario, sólo el 5,6% pertenecían al sector agrario y el 5,3% restante no habían tenido anteriormente un puesto de trabajo. En concreto, las secciones de actividad en las que más número de demandantes se han

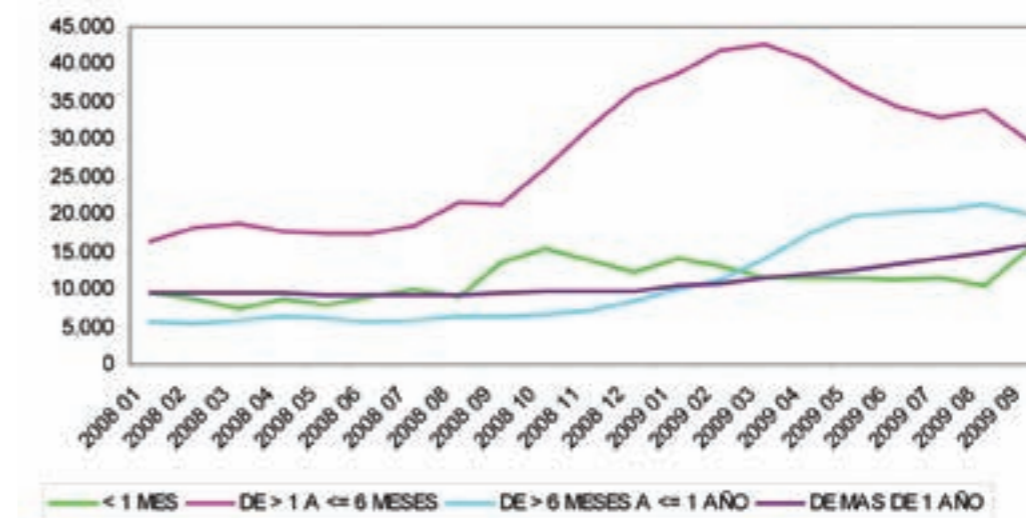
dado de baja han sido "Actividades sanitarias y servicios sociales" (15,4%), "Construcción" (15,3%) y "Comercio y reparación" (10,8%).

El paro registrado dibuja un incremento exponencial en el número de personas registradas en las oficinas de empleo públicas desde que comenzara 2008 hasta mediados de 2009, si bien en los últimos meses se está moderando este avance paulatinamente. De esta forma, en los diez primeros meses del año se han contabilizado una media de 79.797 parados en Aragón, el 2,2% del total de parados españoles, lo que implica que se han incrementado un 77,7% interanual.

Estos datos, procedentes del Servicio Público de Empleo Estatal, indican que los más afectados por la crisis han sido los varones. Antes del inicio de la misma más de la mitad de los desempleados eran mujeres, pero a partir de los últimos meses de 2008 en Aragón, y del tercer trimestre de 2009 en España, esta situación se ha invertido y, actualmente, más de la mitad de parados son varones (concretamente un 53,4% en Aragón y un 50,2% en el conjunto nacional).



**Gráfico 4**  
Evolución del paro registrado en Aragón según su duración



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal.

A lo largo de 2008 los sectores que más acusaron la crisis fueron construcción e industria, y también en Aragón agricultura, frente a servicios. No obstante, en 2009 cambia la tendencia, y es construcción el sector en el que menos han crecido los parados -quizá porque ya se había producido el ajuste un año antes-, mientras que presentan un mayor incremento los que no han tenido un empleo anterior y los dedicados al sector agrario. De esta forma, hasta octubre más de la mitad de los parados pertenecen al sector terciario, concretamente el 55,6%, sufriendo un ligero repunte respecto al mismo periodo del año anterior. Por su parte, los parados en construcción representan el 18,9%; en industria el 18% y en agricultura sólo el 3,1%.

La relevancia socioeconómica de la duración del paro registrado es un aspecto relevante. Las cifras arrojan una clara tendencia: si a principios de 2008 se percibía un sustancial incremento del paro de menor duración, conforme se avanza en el tiempo se observa que los parados que llevan menos tiempo en esa situación aumentan cada vez de forma más contenida, mientras que entre los parados de mayor duración el ritmo de crecimiento es cada vez más acusado. Esto indica que aunque son cada vez menos los nuevos pa-

rados, los que se encuentran en situación de desempleo no tienen fácil encontrar un nuevo puesto de trabajo. En concreto, del total de parados en estos diez meses de 2009, el mayor porcentaje llevan en el paro más de un mes y menos de seis (el 45,9% en Aragón y 40,7% en España). A éstos les siguen en Aragón los que llevan más de seis meses y menos de un año (21,6%) y en España los que llevan más de un año (24,4%). En el lado opuesto, se sitúan los que llevan menos de un mes, que suponen un 15,7% en Aragón y un 13,9% en España

Por último, los costes laborales permiten complementar los datos básicos de ocupación ofreciendo una perspectiva distinta a las ya comentadas. La tendencia hacia la reducción del tiempo que dedican las empresas a la producción continuó en 2009. No obstante, en el segundo trimestre las medias regionales se situaron ligeramente por encima de las del conjunto nacional. En efecto, en Aragón el número de horas efectivas anotó un considerable descenso en el segundo trimestre (-5,3%), especialmente las de los trabajadores a tiempo parcial (-6%), después de que en el primero apenas variaran. Por su parte, las horas pactadas y pagadas disminuyeron menos intensamente, un -1,1% y un -1,2%, respectivamente.

El coste total por trabajador y mes y sus componentes crecieron de manera más moderada en Aragón que en España tanto en el primer como en el segundo trimestre de 2009, a excepción de los costes no salariales (otros costes), que entre abril y junio avanzaron más en la región. El coste salarial en la región aumentó menos que los otros costes (1% frente a 4,4%) y el coste salarial ordinario (eliminado los pagos extraordinarios y atrasados) se incrementó más que el coste salarial total (1,3%), a diferencia de lo ocurrido en España.

#### 4 Recapitulando

Los efectos del cambio de ciclo sobre el empleo en Aragón están siendo claramente menos intensos y también menos prolongados en el tiempo que en España. Aunque el impacto de la crisis sobre los distintos estratos de población o por sexo presenta unos patrones similares en ambos ámbitos territoriales, existen diferencias. A continuación, se sintetizan las principales conclusiones extraídas a partir de los datos revisados en el presente artículo.

a) En España la destrucción de puestos de trabajo y el aumento del desempleo comenzó más tempranamente que en la región. A pesar de este desfase, en el tercer trimestre de 2009 Aragón ya mostraba signos evidentes de recuperación y se empezaron a crear empleos en términos intertrimestrales; frente a España, donde se continuaron perdiendo. Adicionalmente, por segundo trimestre consecutivo disminuyó el paro intertrimestral, mientras que en España era el primer trimestre que registraba cierta reducción. Así, la tasa de paro nacional era del 17,9%, seis puntos por encima de la regional.

Los varones han sufrido con mayor intensidad los efectos de la crisis y por sector de actividad, en Aragón el más afectado ha sido industria y en España, construcción.

b) Desde principios de 2008 el crecimiento del desempleo ha sido mucho más acusado en el conjunto nacional que en la región a partir de los registros de paro. Más acentuado para los varones y los que se dedicaban al sector de la construcción o al industrial.

En cuanto a la duración, los parados que llevan menos de seis meses cada vez crecen en menor medida frente a los que llevan más de seis meses o un año que cada vez aumentan a mayor ritmo. Lo que se traduce en que a pesar de que el crecimiento de los parados se está frenando paulatinamente, las personas que en la actualidad están en situación de desempleo no encuentran trabajo.



El perfil más común del parado inscrito en las oficinas de empleo públicas en la actualidad es el siguiente: varón, que se dedica al sector servicios y desempleado al menos desde hace un mes pero menos de seis.

c) Tanto las altas como las bajas de demandas de empleo han crecido vertiginosamente desde 2008, lo que demuestra que el mercado laboral aragonés, quizá por registrar un mayor porcentaje de contratos temporales, tiene un comportamiento especialmente dinámico. El vigor tanto de altas como de bajas es notorio entre la población masculina y el crecimiento es más acelerado de las bajas sin determinar la causa o por no renovación que por colocación.

El nuevo demandante de empleo es mayoritariamente varón (aunque sin grandes diferencias por sexos), con estudios de educación general, y que anteriormente trabajaba en el mismo sector donde demanda empleo. Este mismo perfil presentan las bajas pero considerando que la búsqueda de empleo comenzó como mínimo hace un mes pero como máximo, nueve.

d) Los contratos firmados comenzaron a caer de forma continuada en España mucho antes que en la región, a la vez que en esta última muestran una clara tendencia de moderación en los últimos meses.

La caída ha sido más pronunciada para las fórmulas indefinidas que temporales en ambos ámbitos. El perfil del contratado no difiere mucho por sexo (varón en un 53,9% de los casos), con un contrato temporal (94,5%), principalmente de "obra o servicio" o "eventual por circunstancias de la producción" y en el sector servicios.

e) La contratación a extranjeros también comenzó a contraerse antes en España que en Aragón (marzo frente a agosto de 2008), cayendo con mucha más intensidad los contratos firmados con extranjeros extracomunitarios que con los pertenecientes a países de la Unión Europea.

Los rasgos genéricos que caracterizan a un contratado extranjero son varón (64,5%), no perteneciente a la Unión Europea (57,4%), y dedicado al sector servicios (47,3%).

f) El tiempo dedicado por las empresas a la producción se ha reducido notablemente desde principios de 2008, si bien en Aragón se siguen trabajando más horas que en el conjunto nacional. Al mismo tiempo, los costes laborales incurridos por las empresas aragonesas son menores, a pesar de haber aumentado más durante 2008 y 2009.